

EJE II FORMACIÓN CRISTIANA

TEMA 3 ENCUENTRO PERSONAL CON CRISTO

Para que en el ser humano pueda haber un cambio desde la fe, debe darse desde el encuentro personal con Dios.

La Palabra nos dice que Jesús siempre se encuentra tocando a la puerta de nuestro corazón para poder entrar y compartir con Él. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo” (Apocalipsis 3,20).



Sólo a partir de ese encuentro con Cristo nuestra vida es transformada y nuestro gozo está en Él: “Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede recibir cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestra palabra y obras es nuestro gozo” (#29 Documento Conclusivo de Aparecida)

Existen diferentes caminos que nos van a permitir poder tener ese encuentro personal con Dios, es decir, poder llegar a tener una intimidad con ese Dios para que pueda transformar nuestra existencia.

Un primer camino es la oración. La oración personal es ese diálogo directo con Dios, en intimidad al que Jesús nos invita “Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio” (Mateo 6,6).

“La oración es la elevación de nuestro corazón a Dios, una dulce conversación entre la criatura y su Creador” (Santo Cura de Ars). Esa conversación es la que nos va a permitir escuchar a Dios en nuestro corazón y saber qué quiere Él para nuestra vida.

Como vicentinos la oración es fundamental, ya que si queremos ser la imagen de Dios para nuestros beneficiados debemos conocer primero a ese Dios que se nos revela en la oración.

Por otra parte tenemos como camino de encuentro, la Palabra de Dios o la Biblia, en ella también nos encontramos con la manifestación de Dios a lo largo de la historia y además podemos conocer las obras de Dios hecho hombre.

En la Palabra de Dios encontramos esa voz viva y presente de Dios, una voz que nos da fuerza pero que también nos puede cuestionar, y que nos guía por el camino de la verdad para llegar a conocer a Dios.

“Porque la Palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón” (*Hebreos 4,12*).

También tenemos como camino para un encuentro con Dios, los sacramentos, son regalos que Jesús nos ha dejado por medio de la Iglesia para poder acercarnos a Él.

Por medio de los sacramentos, nos hacemos hijos de Dios lo que nos da la gracia de estar más cerca de Él, además si estamos en pecado podemos recuperar la intimidad con Dios después de vivir el sacramento de la reconciliación.

Estos son tres medios que nos permiten como cristianos y vicentinos tener una experiencia real de Dios y así experimentar su presencia en nuestras vidas y en nuestro corazón y tener como resultado una comunión más fuerte con Dios y poder decir como San Pablo: “Ya no soy yo quien vive, sino que es Cristo quien vive en mí. Y la vida que ahora vivo en el cuerpo, la vivo por mi fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí” (*Gálatas 2,20*).





PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son los caminos que nos llevan al encuentro personal con Jesucristo?

2. ¿Cuáles de estos caminos practicas en tu vida, para encontrarte con Jesús?

3. ¿Has tenido ya un encuentro personal con Cristo, cómo fue?

4. ¿En qué medida la Iglesia y la Familia Vicentina nos ayudan en el encuentro personal con Cristo?
